

Ciclo de debates y análisis

“Conflictos *sine die*”

Fechas: 2, 3, 9, 10, 16 y 17 de octubre de 2018.

Horario: 19:00-20:30h.

Lugar del evento: Auditorio LCE.

Introducción

Hacer la paz es acercar los muchos conflictos de una sociedad a un punto de consenso. Se trata de una nueva visión de la pintura sobre la tela de la historia política de una nación

Benazir Bhutto

Vivimos años de gran intensidad conflictiva y bélica. Las portadas de los medios de información cada día muestran un sin número de conflictos, algunos crónicos y otros nuevos, que muestran un mundo inestable y convulso.

Durante 6 sesiones analizaremos estos conflictos desde diferentes perspectivas: cuáles son las tendencias en número y en intensidad, los tipos de actores involucrados, las consecuencias para la población civil o el rol de las nuevas tecnologías y examinaremos qué instrumentos tenemos para trabajar en la respuesta y prevención de los mismos, valoraremos sus limitaciones e idoneidad.

De manera regional, nos centraremos en analizar dos grandes mitos: África, en guerra permanente y América Latina libre de conflictos. De una manera más detallada, analizaremos la crisis libia y el genocidio del pueblo Rohingya en Myanmar.

Este ciclo busca realizar un análisis partiendo de cuestiones más generales, seguido por un análisis regional, para finalmente analizar crisis concretas. Especialistas internacionales de diverso perfil entablarán un diálogo en el que irán debatiendo y reflexionando sobre cuestiones relevantes.

Cada sesión incluirá un debate estructurado entre dos personas expertas, guiado por un/a moderador/a. Paneles conformados por periodistas, expertos/as académicos/as nacionales e internacionales y ONG.

Programa

2 de octubre. Primera Sesión. Tendencias en los conflictos

Múltiples son los informes que muestran que, en los últimos años, la conflictividad en el mundo se ha incrementado o que el nivel de paz ha descendido.

En 2017 se registraron 33 conflictos armados¹ y 88 escenarios de tensión alrededor del mundo, mostrándose además una preocupante tendencia al deterioro de los mismos. Las perspectivas de futuro no son optimistas.

Los factores que explican los altos niveles de conflictividad existentes son múltiples e interrelacionados en la mayoría de las ocasiones. Esto hace que la aproximación a los mismos sea compleja. Algunos de estos factores son: la lucha por los recursos naturales o por mantener el poder, causas étnicas o raciales, motivos económicos y territoriales, la falta de democracia y las profundas desigualdades.

La población civil, en especial las mujeres y los niños y las niñas son las principales víctimas de estos conflictos y el desplazamiento forzado se utiliza como un arma de guerra. El número de personas refugiadas y desplazadas internamente en la actualidad es 68,5 millones (ACNUR).

El cambio en el tipo de actores que participa en los conflictos ha traído a su vez diversas consecuencias, ya sea en las formas de combatir, o en el incremento de la asimetría de los conflictos. La seguridad privada y los actores no estatales están cada vez más presentes.

¿Se están incrementando los conflictos a nivel internacional? ¿Cuáles son sus principales causas y consecuencias? ¿Qué actores participan y cuáles son sus estrategias? ¿Cuál es el papel de las mujeres? ¿Cómo están influyendo las nuevas tecnologías? ¿Qué papel juega el terrorismo en estos contextos? ¿Cuáles son las perspectivas de futuro?

Inauguración oficial y presentación del Ciclo

- **Francisco Rey y Jesús A. Núñez.** Codirectores del IECAH.
- Representante de La Casa Encendida.

Charla-coloquio con:

- **Lourdes Romero.** Redactora jefe adjunta de esglobal.es.
- **Pamela Urrutia Arestizábal.** Investigadora del Programa de Conflictos y Construcción de Paz de la Escola de Cultura de Pau (ECP) de la UAB.
- **Pere Vilanova.** Catedrático de Ciencia Política en la Universidad de Barcelona.

Debate/preguntas del público

¹ Escola de Cultura de Pau. Alerta 2018! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Barcelona: Icaria, 2018

3 de octubre. Segunda Sesión. América Latina sin conflictos armados: ¿mito o realidad?

La consolidación del proceso de Paz en Colombia durante el año 2017 ha hecho que muchos/as analistas afirmen que la conflictividad en América Latina ha llegado a su fin al no contabilizarse ningún conflicto armado en la región. Pero no son pocas las personas que opinan que esta región se encuentra inmersa en momentos de gran conflictividad, donde nuevos y no tan nuevos focos de violencia están abiertos, teniendo unas consecuencias humanitarias en la población similares e incluso más intensas que los conflictos tradicionales.

Otras situaciones de violencia en el Triángulo Norte Centroamericano, el agudizamiento de la conflictividad social en Venezuela, la situación de represión gubernamental y violencia que está sufriendo Nicaragua son solamente algunos de los ejemplos que podemos encontrar en la región.

Una de las más visibles consecuencias que sufre la población son los homicidios, analizados de manera anual, según los datos existentes, entre los años 2005 y 2015, todos los continentes redujeron sus tasas, salvo América, que vio cómo se incrementaba en un 23,6% (la media relativa a Centroamérica es del 48,2%). El Salvador es el país con los mayores índices de homicidios a nivel mundial.

¿Cuáles son las causas de estos niveles tan altos de violencia en América Latina, especialmente en Centroamérica? ¿Qué estrategias se han tomado u obviado a la hora de abordar este problema? ¿Qué consecuencias tienen estos niveles de conflictividad para la población? ¿Tiene dicha violencia un impacto diferencial por grupos sociales, Pueblos Indígenas, género o edad?

Charla-coloquio con:

- **Francisco Rey Marcos.** Codirector del IECAH.
- **Ignacio Cano.** Profesor asociado del departamento de sociología de la Universidad do Estado do Rio de Janeiro y coordinador del Laboratório de Análise da Violência.
- **Anna Ayuso Pozo.** Investigadora Senior para América Latina en CIDOB.

Debate/preguntas del público

9 de octubre. Tercera Sesión. África: ¿guerra permanente?

Vivimos uno de los momentos, a nivel internacional, más conflictivos desde el fin de la Guerra Fría. Los conflictos se incrementan, como también lo hacen los niveles de violencia contra la población civil.

Esta tendencia internacional, tiene un claro reflejo en el continente africano, donde coexisten 14 conflictos armados y 37 situaciones de tensión² -44% y 42% del total a nivel mundial respectivamente-. Estas cifras convierten al continente en el más conflictivo a nivel global. Una característica notable con importantes implicaciones es el alto grado de internacionalización de estos conflictos. En muchos de ellos participan una variedad significativa de actores armados transnacionales y se da la implicación de terceros estados ¿a qué es debido este fenómeno?

Aunque tradicionalmente, en el imaginario popular, las causas de los conflictos africanos tienen orígenes étnicos, las causas más comunes actualmente son la aspiración a un cambio de gobierno y/o sistema y la lucha por el control de los recursos naturales.

Las consecuencias humanitarias de estos conflictos, especialmente para las mujeres y las niñas son ingentes, destruyendo vidas y dilapidando derechos, como el derecho a la alimentación, a la salud y a la educación entre otros. El reclutamiento forzado y la violencia sexual son el día a día de mujeres, niñas y niños

¿Cuáles han sido las tendencias en los conflictos en África? ¿Por qué se producen dichos niveles de violencia y conflictividad armada? ¿Qué papel juegan los diferentes actores implicados? ¿Qué estrategias serían más adecuadas en materia de construcción de paz?

Conferencia-coloquio

- **Ainhoa Marín Egoscóabal.** Investigadora principal para África subsahariana del Real Instituto Elcano.
- **José Naranjo.** Periodista freelance residente en África occidental.
- **Oscar Mateos.** Profesor de Relaciones Internacionales (RRII) en la Facultad de Comunicación y RRII Blanquerna-Universitat Ramon Llull.

Debate/preguntas del público

² Escola de Cultura de Pau. Alerta 2018! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Barcelona: Icaria, 2018.

10 de octubre. Cuarta Sesión Libia: el país desmembrado

La guerra civil que vive el país desde 2014 ha dejado entrever una frágil conciencia nacional, fomentada y sostenida por el régimen de Gaddafi. Cuando en 2011 su Gobierno fue depuesto, Libia entró en un proceso democrático disfuncional que le conduciría al conflicto interno. Las antagónicas posturas en la arquitectura política de los principales actores libios desmoronaron la ambición de un sistema parlamentario funcional, llevando al país a la erupción.

Desde entonces, Libia se ha convertido en una zona en la que confluyen poderes regionales, donde las milicias sostienen el poder de la fuerza, mientras la esfera política carece de potestad real más allá de su limitado radio de acción.

Tras años de conflicto, la figura del general Haftar parece despuntar entre todos los actores involucrados. Sin embargo, su visión militar y antagónica contra el islamismo dificulta la solución por la vía política.

La comunidad internacional lleva años intentando encontrar una solución negociada. La ronda de negociaciones de 2017 no dio los resultados esperados; hubo que esperar al pasado mes de mayo para que los principales actores con respaldo internacional verbalizaran un acuerdo que encaminara el proceso político en aras de acabar con la guerra.

La guerra civil en Libia y su efervescencia se ha convertido en un foco de inestabilidad para la región. Las consecuencias geopolíticas de un Estado fallido de tal envergadura afectan al equilibrio en diferentes latitudes de África, el orbe árabe y el Mediterráneo. A ello hay que sumarle la disposición ante esta situación del yihadismo a anidar en un territorio tan vasto como despoblado. Libia representa una puerta hacia Europa y hacia el continente africano con todas las implicaciones que eso supone, un hecho que no puede subestimarse.

¿Hasta qué punto se puede crear un Estado hacia la democracia con unos poderes regionales tan marcados? La autoridad ganada por general Haftar en el teatro bélico puede ser clave para terminar con la guerra, pero ¿no se puede convertir esto en un problema para el proceso político? ¿Qué medidas tendrá que tomar la comunidad internacional para acabar con una guerra con tantos actores externos involucrados en el futuro de Libia?

Charla-coloquio con:

- **Jesús A. Núñez.** Codirector del IECAH
- **Juan Garrigues Tena.** Asesor Especial, Dialogue Advisory Group e Investigador Senior Asociado, CIDOB.
- **Barah Mikail.** Fundador y director de Stractegia y Profesor en la Universidad de Saint Louis en Madrid.

Debate/preguntas del público

16 de octubre Quinta Sesión. La minoría Rohingya en Myanmar: ¿un genocidio escondido?

Genocidio: Exterminio o eliminación sistemática de un grupo humano por motivo de raza, etnia, religión, política o nacionalidad.

Si bien en el año 2017, Antonio Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, no se atrevía a calificar como genocidio las atrocidades cometidas por el ejército contra la minoría rohingya, el pasado 27 de agosto, un informe de la ONU subrayaba la “intención genocida” y proponía la creación de un tribunal especial temporal que juzgase estos crímenes o que fuese la Corte Penal Internacional la responsable de ello. El documento elaborado en el marco de las Naciones Unidas culpa al Gobierno civil birmano- con Aung San Suu Kyi a la cabeza, Premio Nobel de la Paz en 1991 - de permitir que prospere el odio racial y de no proteger a las minorías en peligro de crímenes de guerra y contra la humanidad perpetrados por el Ejército en las provincias de Rajine, Kachin y Shan.

La situación de opresión que sufre la población rohingya no es nueva, pero había permanecido fuera del foco de la comunidad internacional durante muchos años. Pero el recrudecimiento de la situación y el éxodo poblacional de 2015 obligó a la comunidad internacional a destaparse los ojos. A pesar de ello, el mutismo continuado sobre esta crisis ha facilitado una de las mayores y más perpetuadas violaciones de derechos humanos de los últimos cincuenta años.

Desde la ofensiva del 25 de agosto de 2017, más de 671.000 personas rohingya se han visto obligadas a abandonar Myanmar hacia Bangladesh, país que, si bien ha mostrado ser un ejemplo de acogida, se ha visto claramente sobrepasado por la magnitud de la llegada de personas. Alrededor de 720.000 personas malviven en el campo de personas refugiadas situado en Kutapalong -el mayor del mundo en la actualidad-.

¿En qué situación se encuentra actualmente la población Rohingya? ¿Cuáles son las raíces de esta crisis y cuáles son sus perspectivas de futuro? ¿Qué papel están teniendo las ONG españolas en la respuesta humanitaria?

Charla-coloquio con:

- **Nico Castellanos.** Periodista de la Cadena SER
- **Esteban Beltrán.** Director de Amnistía Internacional España
- **Elsbeth Chapman.** Coordinadora de programas de acción humanitaria en Plan Internacional España. Pendiente de confirmación

Debate/preguntas del público

17 de octubre. Sexta Sesión. ¿Qué instrumental tenemos para responder a los conflictos?

La relación entre la paz y el desarrollo sostenible es cada vez más clara y directa, por ello la misma ha tenido un espacio en los Objetivos de Desarrollo Sostenible: ODS16 “Paz, justicia e instituciones fuertes”. La existencia constante de ciclos de conflictos y violencia en algunos lugares mina las posibilidades reales de desarrollo.

Tradicionalmente, el papel de las Naciones Unidas en la respuesta a los conflictos fue reactiva. Los escasos resultados de esta política hicieron que la Organización decidiese volcarse más en la prevención mediante lo que se ha llamado diplomacia para la paz. Ésta consiste en explorar e implementar medidas diplomáticas para tratar de evitar el estallido y la propagación de los conflictos.

A pesar de que Antonio Guterres en su primer discurso como Secretario General de Naciones Unidas ante el Consejo de Seguridad, organismo que cuenta con las herramientas y la capacidad para trabajar en prevención de conflictos, pusiese en un primer plano la prevención de conflictos “La prevención no es solo una prioridad, sino la prioridad. Si cumplimos con nuestras responsabilidades, salvaremos vidas, reduciremos el sufrimiento y daremos esperanza a millones de personas”, las expectativas de éxito son muy limitadas, menores aún con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca.

¿Qué cambios se deben de producir para que la prevención de conflictos sea un eje fundamental en el seno de Naciones Unidas? ¿Son suficientes los instrumentos con los que contamos para garantizar un buen trabajo en prevención de conflictos? ¿Cuál va a ser el rol que va a jugar la Unión Europea en este campo? ¿Y el España?

Charla-coloquio con:

- **Javier Gassó.** Subdirector General de Naciones Unidas del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.
- **Joaquín Tasso Villalonga.** Subdirector de la División de Asuntos Panafricanos del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) de la Unión Europea.

Debate/preguntas del público